

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

IDENTIDAD Y ADOLESCENCIA EN EL TEATRO DE NANDO LÓPEZ

Por Rosalía Fartos Ballesteros - IES Zorrilla (Valladolid) - Universidad de Valladolid

RESUMEN

La adolescencia está presente en varias de las obras del novelista y dramaturgo Nando López. Sus años en la docencia durante diez años han hecho que cada vez más sienta la necesidad de escribir historias sobre adolescentes en las que contar la diversidad y que todos los jóvenes tengan modelos en los que verse y encontrarse.

No centraremos en tres de sus obras dramáticas más recientes, *Malditos 16*, *Desengaños amorosos* y *Nunca pasa nada*, sin olvidarnos de aludir en algunas partes del trabajo a *La edad de la ira* en su versión teatral, y a la breve pieza, *Las trampas del silencio*.

Palabras clave: Adolescencia, identidad, homofobia, acoso, redes sociales.

ABSTRACT

Adolescence is present in some of the works of novelist and playwright Nando López. 10 years as a teacher compelled him to write stories about adolescents portraying diversity and models where young adults can see and find themselves.

We will focus in three of the most recent plays: *Malditos 16*, *Desengaños amorosos* y *Nunca pasa nada*, including some parts of the play version of *La edad de la ira* and the short piece *Las trampas del silencio*.

Keywords: Adolescence, identity, homophobia, bullying, Social networks.

1. INTRODUCCIÓN

La OMS define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años.

Durante la adolescencia se producen una serie de cambios. Se busca alcanzar la autonomía e independencia para llegar a la vida adulta, con sus derechos y obligaciones.

James Marcia, a través de su teoría de la identidad adolescente, sugiere cuatro estatus de identidad, Identidad Difusa, Moratoria, Identidad de logro e Identidad Hipotecada. Estas muestran el estado del individuo respecto a su identidad y nacen de dos circunstancias: (a) el haber o no haber atravesado una crisis de identidad, o (b) el haber o no haber adoptado compromisos vocacionales, ideológicos o personales.

2. LA ADOLESCENCIA EN LA OBRA DRAMÁTICA DE NANDO LÓPEZ

La adolescencia es una etapa muy im-

portante en la vida de las personas. Para Nando López es el momento en el que se forma la personalidad y, por eso, hace un dibujo de los diferentes tipos de adolescentes del siglo XXI.

Después de diez años como profesor de secundaria y bachillerato, y de varias novelas tan conocidas como *Nadie nos oye*, *En las redes del miedo*, o *Los nombres del fuego*, escritas para el público juvenil; Nando López es uno de los autores que más se acerca a la realidad adolescente del siglo XXI. No podemos olvidar que uno de sus mayores éxitos profesionales, *La edad de la ira*, se lee cada año en cientos de aulas de toda la geografía española. Una novela que no nació para ser leída por los jóvenes, y que, sin embargo, ha sido ampliamente aceptada por ellos.

En la entrevista en Radio 5 *Con voz propia* se le presentó como “el arte de ser la voz de los adolescentes“. Me parecen muy acertadas esas palabras, pues considero que es uno de los autores que tienen una relación más cercana y sincera con muchísimos adolescentes que se ve reflejados en alguno de los personajes de sus conocidas obras.

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

En varios medios ha hecho declaraciones sobre la adolescencia, algunas de estas aparecen en la guía didáctica de la versión teatral de *La edad de la ira*.

«Muchas veces minimizamos el dolor de un adolescente con ese “ya se te pasará, ya verás como con el tiempo te encuentras mejor”... eso es lo peor que le puedes decir» *La sexta noticias*.

Es cierto que cuando éramos jóvenes hemos escuchado esas palabras y, aunque no sabíamos explicarlo, nos hacían daño porque no sanaban las heridas que teníamos. También es verdad que, sin querer, seguimos reproduciendo esos mismos vocablos delante de otros adolescentes.

«Creo que subestimamos a los adolescentes, infravaloramos su sentido crítico» *El País*.

«La adolescencia es donde forjas tu identidad y ellos lo viven en un contexto de falta de oportunidades y en el que tienen que pelear por nuestras migajas».

Por eso resulta tan importante que los adultos les demos voz y seamos conscientes de su realidad. Debemos atender a las dudas que tengan respecto a su identidad, y acompañarlos en su camino. La crisis económica de los últimos años ha propiciado esa falta de oportunidades a las que alude el dramaturgo.

En otra de sus entrevistas declaraba que «ahora mismo tenemos una adolescencia muy crítica, muy comprometida, a la que no siempre se les da la palabra».

En la entrevista que hizo para *El templo de las mil puertas*, (abril 2019), se expresaba así:

“Supongo que el hecho de que la adolescencia fuera una etapa tan esencial en mi vida- ahí decidí que quería dedicarme a la literatura y afronté, como creo que afrontamos todos, muchos interrogantes cruciales sobre mi identidad- es en parte responsable de que hoy escriba a menudo sobre esa edad con la que siento una profunda empatía y que, más que una edad, entiendo como una forma de ver el mundo. La rebeldía, el inconformismo, el cuestionamiento constante y la pregunta por quiénes somos y quiénes queremos ser: no deberían ser rasgos de un período vital, sino de nuestro modo de ser.”

Es evidente que en las obras que analizamos en este trabajo aparece de un modo u otro parte de la vida personal de Nando López. Creo que la literatura ha sido su ventana al mundo, dándole la posibilidad de curar, -o al menos, intentarlo- las heridas que arrastra desde su adolescencia.

En más de una entrevista ha aludido a la falta de referentes que tuvo en esos años cruciales en los que se forja la identidad; por eso, se siente tan cercano a los chicos y chicas que leen y van a ver sus obras.

Se atrevió junto a Quino Falero a subir a escena en *Malditos 16* el tema de la identidad, el suicidio o, la anorexia, temas tabú hasta entonces, a pesar de que “había mucho miedo, muchas trabas, nadie quería que habláramos del suicidio adolescente, por suerte el CDN apostó y llevamos tres años y está ayudando a hablar del tema, a muchas familias que han vivido esta terrible experiencia” expuso en la radio.

En la entrevista que le hicieron para el estreno de *Nunca pasa nada* se refería a los adolescentes con estas palabras: «Nuestra adolescencia es beligerante, comprometida, honesta; los conocemos demasiado poco».

En la misma entrevista respondía a dos preguntas ¿Cómo ves tú la adolescencia? ¿Cómo es la adolescencia de hoy? de esta forma:

“Creo que los adolescentes tienen una mirada mucho más autocrítica y profunda de la que habitualmente se cuenta. Esa es una constante en mis novelas y en mi teatro: desterrar tópicos y hablar de que la adolescencia es una edad tan diversa y compleja como cualquier otra. (...) Nuestra adolescencia es beligerante, comprometida, honesta. Los conocemos demasiado poco y hay gente que tiene mucho (y muy bueno) que decir”.

Y cuando se le inquiría sobre si los adolescentes agradecían que se hablara sobre la homofobia, el acoso escolar, el suicidio, etc. decía:

“Sin duda, necesitan esa verdad y, sobre todo, que se les hable sin moralina, sin condescendencia (...) Por eso escribir para adolescentes es un reto (su sinceridad es brutal) pero también una de las experiencias literarias más gratificantes que conozco”.

Hace ya unos años en una entrevista declaró que la novela de *La edad de la ira* (finalista al Premio Nadal), «Nace de mi necesidad de volcar todo cuanto había vivido en mis primeros años como profesor y, sobre todo, del recuerdo de las dificultades de los adolescentes para encontrar su identidad».

Comentábamos anteriormente que Nando López confesaba que el hecho de que su adolescencia no hubiera sido la que le hubiera gustado vivir, hizo que, en su literatura, tuvieran cabida los interrogantes sobre identidad y la búsqueda de referentes en todos los campos. Gracias a sus diez años como profesor pudo tener relación directa con tantos adolescentes, sus alumnos y alumnas, que son ya parte de su vida.

Con respecto a una de sus obras más queridas, *Malditos 16* manifestó que su inspiración nació de los encuentros que mantiene con jóvenes en un hospital. Estas fueron sus palabras:

«Me inspiré sobre todo en las chicas y chicos de un taller que hago en un hospital desde hace cinco años donde hago un voluntariado para que la literatura les ayude a abordar sus cicatrices y a tratar de sentirse mejor con uno mismo.»

Hace años que supe de su labor en ese hospital, recuerdo que lo contó la primera vez que visitó mi instituto. Es un orgullo que ha podido ayudar a esos chicos y chicas me parece que es una de las mejores cosas que puedo decir sobre él.

2.1. El futuro

En sus obras dramáticas vemos, entre otras, cómo se reflejan las preocupaciones de los adolescentes por su futuro.

Creo, sinceramente, que es un autor capaz de reflejar en sus obras las inquietudes que tienen los jóvenes, y tratando todos los temas que les interesan.

En *Nunca pasa nada*, dos de las integrantes del grupo de ocho amigos, Nora y Olivia discuten sobre una beca la que la primera no ha podido conseguir.

Ya desde el principio se nos anticipa que había conflicto entre las dos, «por la movida que yo había tenido con Nora» (López, 2019, p.39).

En la discusión que mantienen, Olivia dice «qué más da que un tipo te diga que si quieres la otra beca solo tienes que hacerle un favor» (López, 2019, p.90), defendiendo su modo de actuar ante un caso de acoso que ha conocido.

La preocupación por el futuro se hace patente también cuando se dirigen a Aitana, la más pequeña del grupo, «solo intento decir que te vendría bien pensar qué quieres hacer con tu vida» (López, 2019, p.47).

Tener unos padres millonarios no le libra a Teo de recapacitar sobre su futuro, a pesar de vivir en uno de sus pisos, terminará por irse a trabajar a Londres, porque «Si que me quedo aquí, tendría que currar con mi padre en su estudio. Solo si me voy fuera tengo alguna opción de encontrar algo donde mi título sirva y no me paguen una miseria» (López, 2019, p.94). Con este personaje podemos ver que en el teatro de Nando López es muy importante el desarrollo personal de las personas. Teo, a diferencia de sus compañeros, casi tiene la vida resulta, o casi; sin embargo, decide irse al extranjero para alcanzar su sueño.

Iker se preocupa por el negocio que va a montar uno de sus amigos, «¿Y cuánto dices que vamos a tardar en tener beneficios?» (López, 2019, p.107).

En *Malditos 16*, Naima trabaja como modelo y cantante. Es su trabajo el que le lleva a tomar una decisión equivocada con su vida: «Solo estaba cansada. Duermo mal. Mi trabajo es difícil. Las fotos llevan su tiempo. Me tenéis que haber visto en algún anuncio, porque soy muy buena» (López, 2017b, p.43).

Cuando vuelven a reencontrarse, Dylan le pregunta: «¿Y cómo es que cambiaste la moda por la música?», y ella responde, «Me cansé, lo decidí el mismo día que salí de aquí» (López, 2017b, p.63).

A Naima le gusta presumir de su trabajo, «Mi último single ha tenido más de veinte mil descargas en iTunes en un solo mes» (López, 2017b, p.73).

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

Hay que aclarar que es la única de las adolescentes de *Malditos 16* que trabaja. Queremos ver en ella una chica que no tiene la vida de la mayoría de las jóvenes de su edad, sobre todo si nos fijamos en las escenas del libro en las que, Naima, tiene dieciséis años.

Los personajes de *La edad de la ira*, se preguntan en varias ocasiones dónde estarán en el futuro.

Marcos, por ejemplo, en la escena XI, hablando con su madre dice, «Y cuando sea un director reputado, te lo recordaré», y su madre le anima «mi director de cine favorito» (López, 2017a, p.86).

Su amiga Sandra apunta «A veces me pregunto si cuando tengamos treinta y tanto» (López, 2017a, p.39), y su amigo Raúl señala «¿Os preocupa cómo vais a recordaros en el futuro?» (López, 2017a, p. 40), ella le responde «Me preocupa no estar haciendo lo suficiente ya. Y tengo la sensación de que todo va en contra». (López, 2017a, p. 40).

En este caso los tres adolescentes hablan del futuro sin que sea ese lo más importante en su vida. Considero que son breves conversaciones que tienen mucha relación con el desenlace de la obra, puesto que Marcos, por ejemplo, menciona su afición por el cine, y Sandra cree que las cosas no van bien. Finalmente, en *Las trampas del silencio*, el futuro de Quique y Fran depende de que les aprueben filosofía e inglés respectivamente y puedan hacer la selectividad.

Ambos tienen una asignatura que puede estropearles su futuro al no poder hacer el examen de selectividad, e irse fuera a estudiar. Mientras comentan lo injusto de sus suspensos, «Saqué un 4,75, joder. Un 4,75... y no tuve más por culpa del austríaco, que si no... Además, está claro: un 4,75 es un 5 de toda la vida. ¿O no?» (98) se queja amargamente Quique. (López, (11/2017 c), p. 98).

En este breve diálogo de los dos protagonistas de *Las trampas del silencio* se podrían ver reflejados muchos de los estudiante de 2º de bachillerato que deben afrontar la prueba de acceso a la universidad. Quizás no necesariamente porque un profesor les suspenda

con un 4,75, pero sí por el hecho de que no puedan estudiar la carrera que quieren.

2.2. Identidad

La identidad es una de las preocupaciones de los adolescentes, desde definirse, ¿quién soy?, ¿cómo me perciben?, ¿A quién amo?, ¿A quién se supone que debo amar?, hasta llegar a la identidad sexual.

Decía Nando López sobre *Nunca pasa nada*:

“ En el fondo, esta obra ahonda en los dos temas que son el gran eje de toda mi literatura: la identidad y la comunicación. La necesidad de buscarnos (y la lucha por no traicionarnos en ese proceso) y la voluntad de hacernos oír (aunque no siempre sepamos decir ni escuchar)”.

Hablaremos en primer lugar de la homofobia familiar; esta la soportan Marcos y Dylan. El primero la sufre por parte de su padre y de su hermano mayor; el segundo por parte de su padre que no quiere firmar los papeles para que pueda hormonarse.

Desde pequeño, Dylan sabe cuál es su identidad, en estas citas de *Malditos 16* recogemos su pesar en los siguientes ejemplos:

« Te lo repites cada mañana. Cada maldito día que pasan lista en clase. Solo tienes cuatro, cinco años y todos te dicen que tu nombre es otro. Tú ni siquiera sabes lo que te ocurre. Solo sientes que hay algo dentro de ti que te hace daño ». (López, 2017b, p.56).

« No puedes vestir cómo vistes. Ni caminar cómo caminas. Estás jugando la vida equivocada. Solo quieres dormir. Cerrar los ojos y soñar con despertar con otro cuerpo. Pero cuando despiertas, no ha sucedido nada. Evitas el espejo al salir del baño. Ya tienes once, doce, trece y el juego se vuelve peligroso » (López, 2017 b, p.57).

«Hasta que estallas. Porque no puedes seguir soportando que te definan ni sus nombre ni tus genitales. Porque el cuerpo no es más que una casualidad». (López, 2017 b, p.59).

Todo lo que dice Dylan en estas citas lo han dicho antes muchos niños y adolescentes trans. Seguramente en voz baja, casi en un murmullo

silencioso cada noche en la soledad de sus habitaciones. Como adultos nos corresponde dar respuesta a sus preguntas, acompañarlos en el tránsito, y procurar no juzgar su identidad.

Otra de las adolescentes de la obra, Ali, le pregunta que desde cuando ha querido ser un chico, y él responde «No quiero: soy un chico» y ante la insistencia de la compañera «Soy un chico y me llamo Dylan. Soy un chico y me llamo Dylan. Soy un chico y me llamo Dylan». (López, Nando, 2017b, p.40). Dylan nos saca del error a muchos que hemos pensado y dicho las palabras de Ali.

En otra de las escenas, el adolescente verbaliza uno de los tópicos más característicos a los que se tienen que enfrentar las personas trans:

«Yo no he nacido en un cuerpo equivocado» «yo he nacido en este cuerpo. El mío. Un cuerpo con vagina. Así de simple». (López, 2017 b, p.91).

A pesar de que las palabras que pronuncia Dylan son muy claras, todavía hoy seguimos escuchando lo de “nacer en un cuerpo equivocado”.

En *Las trampas del silencio* nos enteramos de que Quique no es aceptado en casa, este es diálogo que sobre ello mantienen los protagonistas de la pieza teatral.

Fran: «¿Tan mal se lo han tomado?».

Quique: «Lo mío, en mi casa, nunca se lo toman bien».

Fran: ¿No ha mejorado nada?

Quique: Hay cosas que no mejoran,

Fran. No seas ingenuo, tío, que ya no tenemos doce años. López, (11/2017 c), p. 98)

Por desgracia, todavía en el siglo XXI esta escena es el reflejo de lo que viven los jóvenes Lgtbi+ que viven en entornos homófobos.

Con respecto a la sexualidad, Naima de *Malditos 16* manifiesta que es “pansexual porque «no se enamora de los cuerpos, sino de las personas».

Luna, la tímida adolescente en *Nunca pasa nada*, relata cómo desde pequeña sintió que quería ser invisible,

«La primera vez que quise ser invisible tenía siete años. Nos habían pedido que dibujásemos una casa. Todos los demás niños dibujaron LA casa. Con su triángulo a modo de tejadito. Sus dos rectángulos de ventanas (...) La mía no era así. Mi casa era un círculo (...) cuando mi maestra vio aquello me pidió que lo repitiera. Luego avisó a mis padres. Hay algo en Luna que.... Lo han llamado de mil maneras en estos años... mi madre lloró, mi padre miró a mi hermana y le dijo: A ver si tú no sales más normal» (López, 2019, p.37).

Cuando leo este texto pienso en las veces que los adultos no hemos sabido interpretar los mensajes que los niños y adolescentes de nuestro alrededor nos están mandando. Sin duda, Nando López tiene la capacidad de ver aquello que otros no han visto. Ya solo el hecho de que Luna dibuje una casa como si fuera un círculo nos hace pensar que ella no es una niña más. También es necesario reflexionar en por qué lloraba su madre; y por último, en el adjetivo “normal” que emplea su padre al referirse a la hermana de Luna.

Cada día es consciente de que ser visible es bueno, por eso afirma que «besar a alguien siempre es bueno. Sea a quien sea. No sé a quién habrían besado ellos. Lo que sí sé es a quien quería besar yo».

A lo largo de la obra, Luna menciona su ingreso en el hospital por problemas de salud mental, pero no explica cuál, sólo cómo ha marcado su vida.

No solo nos vamos a referir a la identidad sexual. Sandra de *La edad de la ira* se siente limitada por las etiquetas,

«Pero de todas las Sandras que hay en mí, de todas las que puedo llegar a ser, esa Sandra que se atormenta es la que menos me gusta. Porque obsesionarse con el pasado solo sirve para impedirnos el futuro. Esa no es la Sandra a la que llamé Marcos en el momento más duro de su vida. Ni la que estuvo con él y con Raúl en nuestra playa. La Sandra que ellos ven es la que sí me gusta. La más real. Y la más libre». (López, 2017 a, p.131)

En la misma obra aparece Meri, una chica extrovertida y risueña que busca el cariño y encajar. En estas palabras nos enseña su lado más personal y sus preocupaciones:

«A mí, en general, me gustan los tíos. Mucho. Y de todos los tipos. Pero cada vez que lo digo, alguien me mira raro (...) todo el mundo piensa que si no sacas dieces en mates y en filo es porque eres imbécil. Pero no es eso. Solo es que no encajas. No sacas dieces porque no te va lo que te cuentan. (...) La ira para mí es eso. Ira es que te encierran en una persona que no eres. Que te juzguen cuando te miran pero tú sabes que no te ven». (López, 2017a, p.27-28).

2.3. Homofobia en el instituto

En las obras de Nando López el lector encontrará presente su activismo LGTBIQ y su visibilidad constante. El autor ha manifestado en más de una ocasión que sus personajes son diversos porque así es el mundo. Recogemos ahora algunas citas en las que los personajes de sus obras dramáticas más recientes expresan su malestar por la homofobia que han sufrido en el ámbito escolar.

En *Nunca pasa nada*, es Teo el que la padece. De esta forma nos cuenta que fue a un cole de élite, «Mi cole era un cole bien de élite. Muy concienciado. Un cole supe comprometido con la diversidad», sin embargo, eso era en teoría, porque en la práctica recuerda que sus compañeros se limitaban, «A correr a los vestuarios en clase de gimnasia para no tener que ducharse con el marica», esa palabra que le dijeron «por primera vez con cinco, seis años» sin saber lo que significaba, «solo pensé que había algo malo en mí». (López, 2019 p. 99).

Por una parte se está criticando que muchas veces creemos que educamos en la diversidad y no siempre es así, por otra parte el autor alude al hecho de que un niño lgtbi puede llegar a creer que es alguien raro, y también que la primera vez que escucha algo sobre su identidad es a través de un insulto.

En la entrevista que le hicieron los alumnos del IES Zorrilla de Valladolid durante su visita al centro en 2018, Nando López manifestaba a ZRadio, la radio del instituto, que «La edad de la ira es en el fondo un canto a la educación, y que las aulas son un instrumento para cambiar la realidad». También le preguntaron «¿si Marcos fuera alumno tuyo, qué harías?» Y contestó «he

tenido más de un Marcos, lo que hay que hacer es no mirar para otro lado, son realidades duras».

Sus palabras deberían hacernos pensar en los adolescentes que se sientan delante de nosotros cuando les damos clase. Si nos fijásemos más en ellos descubriríamos a más de un Marcos y podríamos ayudarlo.

2.4. Homofobia interiorizada

Con el sintagma homofobia interiorizada nos referimos a aquellos casos en los que las personas LGTBIQ no aceptan su identidad sexual. Existen muchas causas por las que una persona homosexual decide ocultar que lo es, o incluso, negarse a sí mismo. La principal suele ser porque la sociedad ha sido, casi siempre, homófoba y los gays o lesbianas han convivido tanto con esos prejuicios que los aceptan. Aunque saben que no hay nada malo en ellos, no están preparados para mostrarse en sociedad tal y como son.

La homofobia interiorizada conlleva una baja autoestima, creer que nadie les va a querer, en el caso de los niños y niñas, tener depresiones o ansiedad, y lamentablemente, querer terminar con su vida.

Nando López ha querido reflejar en algunos pasajes de las obras que comentamos esto, seguramente porque sabe del poder que tiene la palabra, de lo importante que es para esos jóvenes tener referentes.

Es notable en *Las trampas del silencio*, Fran pregunta a su amigo sobre su identidad, «¿Así que lo tienes claro?», a lo que Quique responde «¿Por eso estás tan raro este año? ¿Por qué necesitas que me ponga una etiqueta?». (López, 2017 c, p.103).

En la misma página Quique alude a algo que ocurrió entre los dos:

Quique: «la juerga que nos corrimos el día del concierto», algo que a Fran parece no entusiasmarlo, «Ya estamos otra vez», «Esa noche bebimos mucho, tío».

Quique: «Y pasaron cosas».

Fran: «Cuando se beben no sé cuántos minis en tiempo récord siempre pasan cosas. Y nunca son buenas».

Quique: «Pues a mí esa noche sí que me gustó». (López, 2017c, p.103).

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

Fran le quita valor a ese episodio y lo expresa nuevamente: «No tuvo importancia. Lo que pasó esa noche no tuvo importancia. ¿Lo entiendes?» (López, 2019, p.108).

Pero para Quique sí la tuvo:

« Recuerdo que nos fuimos al mismo parque donde hemos ido siempre y recuerdo que te sentaste, que pasó algo extraño que tenía que ver con la piel, o con todo mi cuerpo (...) me daba miedo decir algo, o hacer algo, porque no quería romper el equilibrio, ni pensar que iba a pasar lo que estaba viendo que iba a pasarnos (...) » (López, 2019, p.108).

Según avanza la obra averiguamos más sobre los dos y sobre su relación. Mientras uno de ellos acepta su identidad, el otro se la niega. La tensión por esta cuestión va aumentando a lo largo de la función.

2.5. Amistad

Es indudable que las amistades durante la adolescencia son de vital importancia para los adolescentes. En las obras que analizamos aparece de forma clara.

Es fundamental en la relación que mantienen Raúl, Marcos y Sandra en *La edad de la ira*, por ejemplo, en la escena de la playa. Marcos: «Las palabras no sirven. La poesía sí. (...) Igual que las manos. Las manos nunca mienten». (López, 2017 a, p.123).

Raúl: «Pero aquí no estamos en el insti. No tenemos que fingir que somos otra gente. Y esta noche, menos que nunca» (López, 2017a, p.121),

Marcos responde, «Yo no finjo. Con vosotros, no finjo». (López, 2017 a, p.122)

En otro momento de la obra observamos que para Sandra la amistad es muy importante, tanto que lo que más miedo le da sea perder a Marcos, así dice:

«Sentir miedo es normal, Marcos. A mí no me da miedo la oscuridad. Ni los fantasmas. Morir sin haber vivido todo lo que nos hemos prometido que vamos a vivir. A mí lo que me da miedo es que te alejes». (López, 2017 a, p.95).

En la versión libre que Nando López

realizó de los *Desengaños amorosos* de la escritora del siglo XVII, María de Zayas, las protagonistas ya no son adolescentes, pero su adolescencia y el modo el que fueron educadas por sus padres es clave en sus vidas.

Nise, una de las protagonistas, dice:

«Nací en la casa de mis padres. Sería mi destino el de tener noble marido (...) Me crié hasta los doce años entre las caricias y regalos de mis padres y fue el mayor de todos, enseñarme a leer, a escribir, a tañer y a danzar.... Y así fue como me di palabra de no agradar jamás a un tirano ni dejarme aborrecer por galán alguno». (López, 2018, p.37-38)

La amistad es esencial para Nise que ayuda a su amiga Beatriz sin cuestionarle qué ha pasado.

Recuerda su amistad en la niñez con Beatriz y lo que les decían «juntas debéis de estar solo hasta que encontréis un hombre que os despose». (López, 201, p. 111)

Las amistades entre los diferentes personajes de *Nunca pasa nada* reflejan la inestabilidad de las mismas.

Un ejemplo lo tenemos entre Teo y Hugo. Para el primero es importante la visibilidad y el apoyo que siente que Hugo le ha proporcionado y así se lo hace saber:

«No me escondo porque me he escondido durante demasiado tiempo. Antes de conocerte. Bueno, de conoceros. Habría estado bien ir contigo a Secundaria. No tener que esperar al Bachillerato para encontrar gente con la que no sintiera vergüenza. Ni miedo» le dice a Hugo. (López, 2019, p.98)

Recuerda el dolor que le produjo el viaje de estudios en 4º de la ESO. Y la alegría al encontrar a amigos como Hugo,

«Y, de repente, en 1º de Bachillerato te conozco a ti y hablamos y no te pones nervioso porque te confiese que me mola estar contigo. Ni porque te enseñe la foto del tío con el que me he enrollado el fin de semana pasado» (López, 2019, p.100).

2.6. Relaciones tóxicas, violencia de género.

La violencia en las relaciones se ha convertido en un problema social que puede afectar a los jóvenes a edades muy tempranas. En las obras de Nando López hay muestras de esta lacra social.

En una de sus novelas juveniles de los últimos años, *Nadie nos oye*, hay una violación, y en las obras dramáticas que nos ocupan nos centraremos en la relación entre Adrián y Meri en *La edad de la ira*. En un momento de la función vemos a Adrián intentando ver quién le ha escrito, llegando a forcejear para quitarle el móvil:

Adrián: (*Intentando ver la pantalla de su teléfono*) «Enséñamelo».

Meri: «¿Pero tú de qué vas?» (*Se separa de él y se acerca a los demás*) (López, 2017 a, p.104)

Meri: «Qué aburrimiento de gente... (*Llega otro whatsapp a su móvil Adrian intenta cogerle el teléfono*) ¿Pero qué haces? (*En el forcejeo el móvil se cae al suelo. Lo recoge furiosa*) Pasa de mí. ¿Me oyes? ¡Pasa de mí!» (López, Nando, 2017 a, p.106)

En mi opinión viendo esta escena muchas chicas se han dado cuenta de que no eran normales, ni sanas las reacciones de sus parejas.

Y otro caso claro lo descubrimos a través de la adolescente más joven de *Nunca pasa nada*, Aitana. Ella también tiene una relación que parece tóxica puesto que siempre está pendiente del móvil, «Amor, ¿estás bien? Es que me extraña mucho que no... (*Borra. Prueba otro tono*)... Amor, ¿por dónde andas? Por aquí no te imaginas lo que...» termina ese intento de mandar un whatsapp a su novio diciendo, «Amor, llámame, porfa. Escríbeme o algo. No te habrás enfadado, ¿no? César...» (López, Nando, 2019, p.111).

Aitana defiende a su novio de las acusaciones de otro de los integrantes del grupo, «Pero César no va de eso. César me quiere. No hace cosas raras como inventarse perfiles falsos para espiarme. Eso si es tóxico. Pero querer saber de la persona con la que estás

saliendo, no» (López, 2019, p.113).

Cuando Iker le pregunta, «¿Y tenerte pendiente del teléfono no es una forma de castigarte?» ella contesta, «Yo también lo hago a veces. Es un modo de llamar la atención. Oye, que estoy aquí. No te relajes». Iker le avisa de que «Eso es maltrato. Y parece mentira que tú no te des cuenta». (López, 2019, p.114).

2.7. Relaciones familiares

Todos hemos tenido dieciséis años, y sabemos que, a veces, durante la adolescencia las relaciones familiares no siempre son buenas. Nando López ha sabido plasmar en sus obras cómo, en ocasiones, afectan a los jóvenes.

En *La edad de la ira*, la relación de Marcos con su padre y su hermano mayor, Ignacio, es bastante mala, con peleas constantes. Se apunta a que la relación con su madre y con su hermano menor, Sergio, era buena.

En el monólogo que abre la obra queda clara la enemistad con su progenitor:

«No pienso seguir soportando sus broncas y sus amenazas. No voy a fingir que soy la persona que él quiere que sea. Que ni siquiera me duele no ser el hijo que él habría querido tener. Y qué más da si no lo soy, tampoco él ha sido nunca el padre que yo habría deseado». (López, 2017 a, p.15).

Con su hermano mayor, Ignacio, la relación tampoco es buena, «¿Te has metido en mi correo? No os metáis en mi vida» (López, 2017, p.45), el mayor de la familia le dice «Papá y mamá están preocupados. Estás muy raro últimamente». (López, Nando, 2017 a, p.46).

Ignacio se refiere a su trato con Marcos de esta manera:

«No se puede querer a quien te devuelve tu peor reflejo. Por eso Marcos me mira con rabia. Porque ve en mí al hombre que no va a ser jamás» «Pero el fuerte de verdad soy yo, el que se hizo cargo de todo cuando mamá murió y nuestro padre cayó en una depresión». (López, Nando, 2017 a, p.44)

En el diálogo que mantiene con Sandra sobre la familia y los amigos, Ignacio dice,

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

«lástima que mi hermano no sea normal», a lo que Sandra responde «en esas dos sílabas no cabe nadie. Ni siquiera tú». Ignacio responde «Por eso los hermanos somos los únicos que seguimos ahí siempre» (López, 2017 a, p.108).

Adrián tiene problemas con sus padres, de este modo se queja a su novia, Meri:

«A veces me esfuerzo, Meri, en serio. Pero no sirve. Da igual cuanto lo intente. Ni en casa ni en el insti, no hay manera de que me vean distinto. Por eso dejo de intentarlo. Por eso mis padres me miran como me miran. Como si aprobando se fuera a arreglar todo... Pero a mí no me han echado del curro. A mí no me han puesto en la calle» (López, 2017 a, p.54).

No le gustan las cosas que le dicen sus padres, «si por lo menos hicieras algo. Si no te pasaras la vida repitiendo... Quieren que su carga me la coma yo». (López, 2017 a, p.54)

Se queja de que los adultos les piden cosas que ellos no hacen:

«Todo el mundo quiere que seamos perfectos mientras ellos se dan de hostias. O nos las dan a nosotros. Mis viejos no supieron hacerlo bien. Montaron bronca en su empresa y los echaron. Eran baratos. En mi familia la vida es muy barata. Ni se gana ni se pierde. Solo se sobrevive. (...) nunca van a dejarte ser otra persona diferente a la que creen que eres. Solo eres la etiqueta que te cuelgan el primer día en clase y no hay forma de quitarte», la culpa de los de arriba “como si la amenaza no fueran todos esos tíos trajeados. Los que han hundido esto» (López, 2017 a, p.67-68).

Sandra, de la misma obra, se lleva bien con sus padres, sin embargo, no confía en los adultos, «Por eso no quiero ir a la policía. Porque no quiero que me interroguen. Ni ellos, ni mis padres, ni nadie. No quiero que me pongan en duda». (López, Nando, 2017 a, p.98).

Ya hemos comentado que la relación de Dylan, *Malditos 16*, con su padre no era buena, y que su negativa le provoca a un intento de suicidio.

«¿Y esto es el psicólogo que me dijo que era esquizofrénico a los doce? ¿O el endocrino que no me da los bloqueadores sin la autorización de mis padres? De los dos, porque si no es de los dos no me la aceptan... O a lo mejor esto es mi padre, diciendo que no va a firmar nunca» (López, Nando, 2017 b, p.90)

Tampoco hay buen trato entre Rober y sus padres, él siente que ellos le acusan de ser el responsable de la muerte de su hermano.

«No es mi nombre, joder, no es mi nombre. Pero desde que tienes seis años lo escuchas a todas horas. En tu casa no existes. Tus padres solo ven la imagen de ti que han inventado. Y a ti se te hunde el mundo cada vez que te llaman con el nombre de un muerto» (López, 2017 b, p.56).

«Pero a tus padres les da igual. Tú no eres más que las expectativas que defraudas. La decepción constante. La rabia que escuchas cuando sí aciertan con tu nombre». (López, 2017 b, p.58)

En las palabras de Rober descubrimos por un lado lo importante que es para un adolescente que se reconozca su espacio, su personalidad, la diferencia entre hermanos; y por otro lado se hace referencia a la decepción, a que se acuerden de quienes son únicamente para reñirlos, para sancionar un comportamiento, para lo negativo.

Naima, también de *Malditos 16*, no se lleva bien con su madre, considera que no ha sabido protegerla.

Aitana no tiene grandes problemas con sus padres, pero siente que no le permiten ser la hermana pequeña y que tiene que cuidar de su hermana mayor, Luna.

Recordemos que hemos hablado de Luna cuando nos referíamos a la identidad. Aitana es heterosexual y eso hace que para la sociedad, empezando por los padres de las dos, sea la que cuida de su hermana mayor.

Tampoco es buena la relación de Teo con sus padres, aunque no llega a ser tan mala como la de Marcos o Dylan con los suyos, «cuando supieron que salía con chicos yo también les gusté un poco menos. Fingen, claro. Mientras no se te note, Teo». (López, 2019, p.56). Yo creo que la relación de Teo con sus

padres no es mala, pero podría ser mejor si hablaran abiertamente de la orientación sexual de joven. No podemos dejar de mencionar que también hay homofobia en considerar que a un homosexual no se le debe notar que lo es.

2.8. Adolescencia

Los propios adolescentes se refieren a la relación que tienen con los adultos. Por ejemplo Naima de *Malditos 16* dirá «cuando tienes 16 no es necesario que te hablen de ninguna manera». (López, 2017 b, p 35).

Sobre ser adolescente Ali de *Malditos 16* apunta, «solo hay límites. A los 16 solo nos ponéis muros. Nadie nos entiende» (López, 2017 b, p.39).

En la misma obra, Naima también afirma que «cuando tienes dieciséis no es necesario que te hablen de ninguna manera», y Robert, «con que te hablen con respeto y sin tomarte por gilipollas ya es más que suficiente». (López, 2017 b, p.35).

Para Marcos, *La edad de la ira*, «la infancia es una mierda, no te enteras de nada y luego, te salta todo a la cara, como si te dijeran una entrada gratis para el infierno. Toma, aquí la tienes: la puta realidad». (López, 2017 a, p.14).

Su amigo Raúl hace hincapié en cómo los adultos los perciben, «sois una generación violenta. Nos repiten. Y a mí me eso me hace gracia. Enciendo la televisión y me hace gracia. Miro en Internet y me hace gracia» (López, 2017 a, p.117).

«Solo necesitamos que nos deis de una vez la palabra». (López, 2017 a, p.118).

En *Las trampas del silencio*, Quique reflexiona acerca de la edad y sobre identidad sexual:

«Tengo diecisiete, ¿sabes?, y es normal que me surjan dudas. [...] Hace años intenté convencerme de que todo esto eran movidas que se me iban a pasar. Cuando tenía doce, y cuando tenía trece, y hasta cuando tenía catorce, solo quería que se pasaran, porque era más fácil ser como todo el mundo. Jugar al fútbol, enrollarme con tías, no sé, lo típico. [...] Pero luego ves que no

se te pasa. Y ya son diecisiete. Así que te das cuenta de que esto es lo que hay. Les guste a los demás o no. ¿A mí? A mí no sé si me gusta. A mí ni siquiera sé si me acabará gustando. Pero no se trata de eso, ¿sabes? Se trata de tener derecho a ser como yo quiera». (López, 2017 c, p.101).

2.9. Adolescentes y redes sociales

Las redes sociales forman parte de la vida de los adolescentes, y también, como ha explicado en más de una ocasión el dramaturgo, del día a día de los adultos.

Aitana, adolescente de 16 años, la más joven del grupo en *Nunca pasa nada*, vive pendiente del móvil, «¿Y la contraseña?» Son sus primeras palabras al llegar a la casa en la que se alojarán ese fin de semana, cuando Olivia le responde que no hay, que hablaron de desconectar, ella dice “En sentido metafórico, no literal. Ya me dirás que hago yo aquí con una rayita”. (López, 2019, p. 18).

En *Malditos 16*, Naima alude a que ella misma gestiona sus redes sociales, «Las llevo yo, sí. Prefiero ser yo la que decide qué cuelgo. En la agencia, a veces, no era así. No solía ser así». (López, 2017 b, p.74).

Ali, la tímida adolescente de *Malditos 16* ha tenido problemas de acoso a través de las redes sociales. A lo largo de sus intervenciones nos damos cuenta del bullying que ha sufrido en el instituto, «no me llames así, solo es un juego, Ali no te enfades. Escoges una palabra y la escribes en el Insta de quien te toque» (López, Nando, 2017 b, p.57).

«El juego se repite. Solo es un adjetivo. Hasta que comienza a definirte. Y la imagen deformada que la acompaña». (López, 2017 b, p.58).

Ali es una adolescente que padece anorexia, enfermedad a la que ha llegado después de un acoso continuado en el instituto.

«La gente dice que no le importa cómo eres. Pero es mentira. La gente te juzga por tu cuerpo. (...) Cuánto pesas. Cuando les das asco te tratan como si fueras una cerda. Porque eso es lo que eres. Eres una cerda». (López, 2017 b, p.106-107)

El bullying la conduce a la anorexia, y a sentirse incomprendida «a las princesas no nos

entienden. Nunca». Violeta le preguntará sobre *Ana y Mía* y ella responderá que «no son personas», y negará su trastorno alimenticio, «nosotras no estamos enfermas. Hemos elegido vivir así. Nosotras solo queremos ser princesas». (López, 2017:106).

3. PROPUESTA DIDÁCTICA

Casi todas las obras que hemos analizado tienen una propuesta didáctica muy interesante. Nosotros proponemos para finalizar el artículo, un trabajo sobre *La edad de la ira*.

El siguiente trabajo se propuso en 3º de la ESO a partir de la lectura de la novela homónima. Creemos que también es válido como actividad para evaluar la lectura de la versión teatral.

1) Elige una de las dos opciones

A) Escribe el diario de Marcos en el centro de menores.

B) Las cartas que Marcos les escribe a 3 personajes: un profesor, uno de sus amigos, un familiar (vivo o muerto).

Mediante esta actividad los alumnos practican la expresión escrita y se ponen en la piel del protagonista de la obra.

2) Marcos y yo.

Has invitado a Marcos a pasar unos días contigo y tu familia. ¿Qué planes tenéis? Enséñale tus rincones favoritos de tu ciudad. Decide los días que Marcos estará contigo, puedes llevarlo a clase, al cine, al parque... ¡Tú decides!

Con esta tarea los alumnos van a ser capaces de organizar una pequeña excursión, de investigar sobre lo que a ellos les gustaría hacer en esa visita, hablar con el protagonista de la obra teatral, e incluso, de descubrir todo lo que tienen en común.

3) Selecciona alguna de las frases de la novela que te hayan llamado la atención y justifica tu elección.

En este ejercicio y en el siguiente la tarea se centra más en el texto de la novela, pero no cabe duda de que se puede hacer también si únicamente leen la versión teatral.

4) Transforma un fragmento de la novela en una novela gráfica

en la que Marcos se encuentre con los superhéroes que le gustan y juntos luchen contra la LGTBfobia. ¿Qué momento de la novela elegirías?

Como se ha dicho anteriormente se intenta potenciar la creatividad del alumnado.

5) Selecciona cuadros que reflejen algunas escenas de la novela.

Justificar la elección. Nombre del autor del cuadro y, si es posible, en qué Museo se encuentra.

4. CONCLUSIÓN

Para finalizar me gustaría expresar mi gratitud al autor por contestar a todas las preguntas que le he consultado acerca de sus obras teatrales en las que he centrado mi artículo. Se ha podido ver que a partir de las obras teatrales de Nando López, y también de sus novelas, podemos trabajar en clase la coeducación y la educación en valores.

Sus personajes de ficción nacen de su experiencia real, de los adolescentes que ha conocido, en su voluntariado en el hospital y que ha cambiado su vida, “*ahora sé por qué y para qué escribo*” (López, (2017 b, p.10), de aquellos que asisten a sus encuentros en los institutos y de todos los que le escriben en sus redes sociales, y a los que procura contestar siempre.

Por suerte, he sido testigo de cómo algunos alumnos han mostrado abiertamente su orientación sexual, y sus compañeros, casi siempre, los han aceptado y no han dejado de ser sus amigos.

Bibliografía

López, N. (2017 a): *La edad de la ira*. Madrid. Ediciones Antígona.

López, N. (2017 b): *Malditos 16*. Madrid. Centro Dramático Nacional

López, N. (11/2017c): *Las trampas del silencio* (págs. 95-110) en Primer Acto, cuadernos de investigación teatral. Nº 353.

López, N. (2018): *Desengaños amorosos*. Madrid. Ediciones Antígona.

López, N.(2019): *Nunca pasa nada*. Madrid. Ediciones Antígona.

TEATRO y COEDUCACIÓN - NANDO LÓPEZ

Webgrafía

BBVA Aprendemos juntos. Educar en igualdad es ir al corazón de la verdadera educación. Nando López. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=riBBjLwzzLw>

El Generacional. Recuperado de: <https://elgeneracionalpost.com/2020/01/29/nando-lopez-me-prohibi-la-primera-vez-el-primer-amor-incluso-el-primer-desamor/>

El Templo #69 Entrevista a Nando López (2019). Recuperado de: <http://www.eltemplodelasmilpuertas.com/entrevista/nando-lopez/341/>

IES ZORRILLA. Entrevista realizada por VV.AA. *El invitado de hoy* (2018) Recuperado de: <http://www.zradio.es/2018/06/el-invitado-de-hoy-nando-lopez.html>

Libros y Literatura. Un blog de reseñas y noticias literarias. Entrevista a Fernando J. López (2014). Recuperado de: <https://www.librosyliteratura.es/entrevista-fernando-j-lopez.html>

Sala Mirador Entrevista a Nando López, autor de *Nunca pasa nada* (2019). Recuperado de: <https://lamirador.com/noticia-entrevista-a-nando-lopez-autor-de-nunca-pasa-nada>

RTVE (2020) Radio 5. Con voz propia. Recuperado de: <https://www.rtve.es/radio/20200310/voz-propia-nando-lopez-arte-ser-voz-adolescentes-06-03-20/2008022.shtml>

